

MAYO-1893
Pleamares: á las 00:49 m.—Coeficiente 58.—
id. 01.13 t.—Coeficiente 61.—Bajamars: á las
07.09 m. y 07:32 t.
Orto del sol: á las 4:34.—Ocaso: á las 7.18

26
VIERNES

SANTOS DEL DÍA: San Felipe Neri,
abg. contra enfers. de las articulaciones.

EL NIÑO AMANTE DE LA VIRGEN

DEVOCIONARIO COMPUESTO PARA NIÑOS
Y PARA ESTABLECER Y DIRIGIR CONGREGACIONES
de la
SMA. VIRGEN Y DEL CATECISMO

por el
P. MANUEL LASALETA
de la
COMPANIA DE JESUS

Contiene el ejercicio cotidiano, misa, confesión, comunión, rosario, varias oraciones, ejemplos y cánticos y 30 lecciones de doctrina cristiana. 6.ª edición de 30.000 ejemplares y 176 páginas uno. Se venden en Valladolid, en la librería de la Viuda de Cuesta á 23 id. id. en tela y á 38 id. id. con corte dorado. Al por menor, en las librerías católicas, á 25 céntimos en holandesa, 30 id. en tela y 50 con corte dorado.

LECCIONES TEÓRICO-PRACTICAS
de Teneduría de libros por partida doble.—Ramón G. Arce, Padilla 4. 4.º

LA NUEVA RUESGANA
Coche diario de Ramales á Solares y vice-versa, en combinación con el ferrocarril que sale de Santander á las 6 y 40 de la mañana y de Ramales con el tren que sale de Solares á las 11 y 30 de la misma.

VILLA DE SUANCES RESTAURANT

PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ Y COMP.
Calle de la Lealtad, plaza de Atarazanas
TELÉFONO NÚM. 100
SANTANDER

Depósito de ostras.—Comidas á precio fijo.
—Sopa, cocido, principio, postre, pan y media botella de vino, pesetas 1.50.—Lo mismo, sin cocido y dos principios, 1.75.—Cenas á 1.65: una ensalada, dos principios, media botella de vino, pan y postre.
—Servicio á la carta.—Sopa de macarrones.—Chuletas de cordero á la bearnesa.—Filetes de solomillo con champiñón.—Ternera con prete de guisantes.—Rosbif á la moda.—Filetes de cerdo en salsa picante.—Ragú de cordero.—Riñones con tomate y á la Broche.—Pollos con guisantes y dorados.—Entrecots y bistés.—Pescados varios.

La subdirección de la Compañía de Seguros contra incendios y sobre la vida
LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL.
ha trasladado su oficina al Muelle, núm. 15, planta baja.

EN UN PUEBLO AL LADO DEL ASTILLERO, se vende barata, una bonita casa de campo, con otra accesoría habitable y con cuadra; tiene huerta, jardín, pozo y lavadero, con bonitas vistas al mar y próxima al mismo.
En esta imprenta informarán.

A LOS CONTRATISTAS FERROCARRIL DE ZALLA A SOLARES

El día 3 de junio próximo y doce horas de la mañana se verificará el concurso para la adjudicación de las obras de la primera sección de este ferrocarril que comprende desde la estación de Aranguren hasta la de Entrambasaguas ó sea una longitud de 27 kilómetros.
Las condiciones de este concurso así como los precios, planos y demás documentos se hallarán de manifiesto en las oficinas de la Compañía, Gran Vía, 34, principal, desde el sábado 20 del corriente de diez á una y de cuatro á seis de la tarde.
La Compañía se reserva el derecho de admitir la propuesta que le parezca más conveniente ó de rechazarlas todas.
Bilbao 15 de mayo de 1893.—El Presidente del Consejo de Administración, VICTOR DE CHÁVARRI.

CRONICAS MADRILEÑAS

Madrid 24
Señor Director de LA ATALAYA:
Hoy no se ha hablado de otra cosa que de crisis. He procurado informarme del proceso de los sucesos en que se apoyan estos rumores y he aquí las noticias que circulan sobre el particular:
Ya saben ustedes que en la conferencia

LA ATALAYA

DIARIO DE LA MAÑANA

AÑO I. REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, VAD-RAS, 3. NÚMERO 144
IMPRENTA Y LITOGRAFÍA DE L. BLANCHARD, TELÉFONO 158, SANTANDER

celebrada ayer por los señores Cánovas y Sagasta respecto á la discusión de los presupuestos, el jefe del partido conservador se mostró opuesto á que se discutieran las autorizaciones relativas á las reformas de Guerra y Justicia, entendiéndose que debían segregarse del presupuesto y ser sometidas al examen de las Cortes como proyectos de ley. Anoche ya se hablaba de crisis por los que sin duda sabían que el señor Montero Ríos no estaba dispuesto á sufrir un fracaso desde el banco azul que pudiera ocasionarle una mayoría indisciplinada apoyada por las oposiciones y hoy resulta comprobado que el señor ministro de Gracia y Justicia ha dirigido una carta al señor Sagasta, redactada en términos muy explícitos y enérgicos en la que le anuncia su firme propósito de no continuar más en el Gobierno. La crisis pues está planteada y claro es que removida la primera piedra del Gabinete, las demás han de resentirse y hoy por hoy no es fácil prever á cuántos ni á quiénes afectará.

Se hablaba esta tarde de que con el señor Montero Ríos saldrían los ministros de la Guerra y de Gobernación y citaban los nombres de los señores Capdepón y Calleja para la combinación que el señor Sagasta ha de realizar para reorganizar el ministerio, pero estas son hablurías que por el momento no tienen fundamento serio, pues hasta mañana no se verá claro en el asunto. El mismo crédito merecen la candidatura del duque de Almodovar para la cartera de Estado y la noticia de que el señor Maura pasa á Gracia y Justicia y entra en Ultramar el señor Becerra.

El señor Cos Gayón ha conferenciado esta tarde con el presidente del Consejo de ministros, y de dicha conferencia ha resultado que el exministro conservador no interviene hoy en la discusión del Mensaje, pues había que ocuparse de las reformas de Gracia y Justicia. Después el señor Cos Gayón habló al señor Cánovas, y parece que los conservadores insistirán en que accederán á no discutir las reformas por ahora, si se desglosan de los presupuestos.

Estos son los términos en que la cuestión está planteada. Mañana, en el Consejo con la Reina, se dibujarán mejor los perfiles de la crisis, y podrá apreciarse su extensión.

Los posibilistas están descartados de toda combinación ministerial. Así debe haberlo indicado esta mañana al señor Castelar el señor Sagasta en la visita que ha hecho el primero al último, sin duda para darle detalles de la reunión que se celebró hace dos noches bajo su presidencia, y á la que asistieron los diputados y senadores amigos suyos.

Están descartados porque se ha patentizado el fracaso de la evolución á la monarquía que deseaba el señor Castelar que hicieran sus correligionarios, y al llamamiento hecho no respondieron ni las masas posibilistas ni muchos de los que asistieron á la reunión. Aquel que se pase á la monarquía lo hará por su cuenta y riesgo, sin que esto pese ni influya en el ánimo del Gobierno para dar participación alguna en él á elementos extraños al partido liberal.

Se ha dicho esta tarde que los republicanos volverán al Congreso antes de ocho días, en vista de la crisis que para entonces estará suelta, dándose con ello una especie de satisfacción á la minoría, y porque varios de ellos tienen pensado defender sus respectivas actas ó las de los amigos. Los señores Vallés y Ribot y Pedregal parecen los más inclinados á acudir á la discusión, aunque no se acuerde por sus compañeros de minoría desistir del retraimiento.

La Reina ha firmado hoy las disposiciones siguientes. Nombrando consejero del Supremo de Guerra y Marina al contralmirante don José Martínez Illescas.

Concediendo la gran cruz de San Hermenegildo á los generales de brigada don Vicente Afanes Delgado, don Julio Andreu Bienbengu Hernández, don Alejandro Vegas Messau y don Ruperto Fuentes Vergara, y al capitán de navío de primera clase don Ismael Warleta Ordovas.

Nombrando comandante general de somatenes de Cataluña al general de brigada don Ruperto Fuentes.

Idem jefe de la 26.ª brigada orgánica de infantería al general de brigada don Ramón González Vallarino.

Idem comandante general de ingenieros de Granada al general de brigada don Eugenio de Eugenio.

Idem intendente del distrito militar de Valencia á don José Gómez de la Torre.

Idem intendente de Castilla la Vieja á don Antonio Merlo.

Destinando á los coroneles don Juan Carlos Baruntell á la zona de Lucena, don José Chacón al regimiento de Cuenca, don Ignacio Montañer al de Luchana, don Alejandro Terasa Barcalo á la zona de Palma y don Jenaro Mora á la de Inca.

Idem á los tenientes coroneles don Jorge Domínguez al batallón de cazadores de Tenerife, don Policarpo Padrón al de cazadores de Gran Canaria y don Constantino Hernández al batallón reserva de la Laguna.

Confiriendo el mando del regimiento de lanceros de España al coronel don Francisco Contreras Urtazun.

Nombrando jefe de Estado Mayor de la

capitanía general de Burgos al coronel don Ramiro Mazarredo y Allende Salazar.

Concediendo la cruz blanca de primera clase del Mérito militar al teniente de ingenieros don Cirilo Alejandro Ballester.

Ascendiendo á sus inmediatos empleos al capitán de fragata D. Rafael Micon y teniente de navío don Leopoldo García de Areboleza.

Idem al teniente de navío don Pedro Valderrama y teniente don Julián García.

Nombrando Comandante de Marina de la Coruña al capitán de navío don Emilio Butron.

Confiriendo el mando de la fragata «Almansa» al capitán de fragata don Alejandro Fery Torre.

Hoy ha habido reuniones de diputados regionalistas, que como ustedes saben, demuestran bastante unión en la defensa de sus respectivos intereses contra los proyectos de Guerra, Hacienda y Gracia y Justicia.

M.

EXTRANJERO

El Gobierno italiano

La crisis del Gabinete italiano está ya para terminar, renovándose dos ministros por lo menos, el de Justicia y el de Hacienda.

Mientras tanto, el señor Grimaldi continuará con la Tesorería, é interinamente con el ministerio de Hacienda.

Varios diarios italianos aseguran que el señor Eula ó el señor Canonico, ambos miembros del Senado, ocuparán el de Justicia, y el señor Cagliardo, también senador, se encargará de la cartera de Hacienda.

Del Vaticano

El Papa recibió á 800 peregrinos de Malta, á los que acompañaban muchos malteses residentes en Italia, en la gran galería de mapas geográficos del Vaticano. Los presidia el obispo de Malta, monseñor Pace.

En la alocución que Su Santidad dirigió á los peregrinos, les recomendó mucho se dedicaran todos muy especialmente á la educación religiosa de los jóvenes y al socorro de los pobres desvalidos, ya que gracias á Dios tenían una libertad religiosa que muchos otros se darían por contentos con tenerla.

El cardenal Moran, arzobispo de Sidney, en Australia, y recién llegado á Roma, y los cardenales Aloisi, Buffo, de Ruggiero y Verga, acompañaban á Su Santidad durante la recepción.

Monseñor Pace entregó al mismo tiempo á Su Santidad, lo recogido para el dinero de San Pedro.

El czar de Rusia acaba de enviar al Papa León XIII dos magníficos jarrones de ocho pies de alto, con hermosos pedestales de jaspe.

La Exposición de Chicago

La debatida cuestión de apertura los domingos se ha vuelto á mover con motivo del primer domingo en que, á pesar de los numerosos visitantes que se presentaban, no se abrieron las puertas de la Exposición.

Según parece, entre las condiciones puestas por el gobierno fue una de ellas el no abrir los domingos, y á esa tendrán que atenderse los contratistas ó especuladores.

El número de visitantes diarios ha ascendido á 33.000, pero el importe de las entradas aún no llega á los gastos que la «feria del mundo» tiene.

El total de los gastos de instalación ha sido de 19.076.186 pesos, de los cuales 15.325.701 se han dedicado sólo á construcciones.

EL VALLE DE SOBA

(CONTINUACIÓN)

No es tan ameno este capítulo que sigue, y que trata de la configuración vertical del valle; pero sí es, como el anterior, interesantísimo, por ayudar al conocimiento de aquellos accidentados sitios; de aquel valle, «que no es, como el nombre parece indicar, una gran llanura circundada por montes más ó menos elevados, sino una extensa jurisdicción comprendida entre grandes cordilleras, y sin otro llano que el pequeño de la Gándara».

Viene luego, en el tercer capítulo, una relación curiosa de los terrenos y montes de aprovechamiento común de los pueblos del valle, con la clase de su arbolado, con su extensión y sus confines. Hállanse en él muchas noticias de interés acerca de las estadísticas, los censos y los catastros, y ve el lector en estas hojas que el Ayuntamiento de Soba tiene 385 hectáreas de tierra dedicadas al cultivo de cereales, 655 á prados y 1.750 de inculto, con pastos é improductivo; y se entera por ellas de que lentamente desaparecen de Soba los encinales, por la invasión constante de los robles; de que la producción principal del valle es la de maíz, siguiendo la de trigo, superior en importancia á la de patatas, alubias, frutas y verduras, y de que la riqueza de Soba consiste en el ganado vacuno, lanar, cabrio, caballero y de cerda, habiendo desaparecido el mular casi por completo.

Avanzando en la lectura encuéntrase datos curiosos sin salir del capítulo cuarto: el maíz cultivábase en la Montaña desde los tiempos de don Pedro el cruel ó el justiciero; la «tierruca» es el país del castaño y del

28 BIBLIOTECA DE «LA ATALAYA»

- 2.º Los vestidos que tenía puestos.
- 3.º Un cuchillo.
- 4.º La ayuda de la Providencia.

Esto era todo, pero era bastante poco. Pensando en todo ello, me cubrí la cara con las manos, lancé un gemido, y gruesas lágrimas empezaron á surcar mis mejillas.

Y cuando me acordé de que yo también tenía un deber que cumplir, me levanté con el corazón muy triste, y me dirigí á mi habitación. Allí me quedé pensando en lo que me había pasado, y en lo que me quedaba por hacer.

Y cuando me acordé de que yo también tenía un deber que cumplir, me levanté con el corazón muy triste, y me dirigí á mi habitación. Allí me quedé pensando en lo que me había pasado, y en lo que me quedaba por hacer.

Y cuando me acordé de que yo también tenía un deber que cumplir, me levanté con el corazón muy triste, y me dirigí á mi habitación. Allí me quedé pensando en lo que me había pasado, y en lo que me quedaba por hacer.

Y cuando me acordé de que yo también tenía un deber que cumplir, me levanté con el corazón muy triste, y me dirigí á mi habitación. Allí me quedé pensando en lo que me había pasado, y en lo que me quedaba por hacer.

Y cuando me acordé de que yo también tenía un deber que cumplir, me levanté con el corazón muy triste, y me dirigí á mi habitación. Allí me quedé pensando en lo que me había pasado, y en lo que me quedaba por hacer.

PERDIDOS EN LOS HIELOS 25

yó pudiera tener tanta sangre fría con tantos motivos para carecer de ella. Sin embargo, esta energía se explica fácilmente. Todo mi cuidado estaba fijo en salvar la vida á mi compañero, y esto me impedía pensar en mi propia desgracia.

La esperanza de encontrar habitantes en la tierra que veía de lejos entre la niebla, estimulaba bastante mi valor y me alentaba para hacer nuevos y mayores esfuerzos.

Aunque el grumete no era pesado yo me sentía bastante fatigado al llevarlo; pero era urgente llenar y reunir todas mis fuerzas; conservar la vida á mi pobre compañero me parecía preferible al cuidado que exigía la mía propia. Si el pobre joven hubiera muerto en mis brazos me hubiese yo quedado en el aislamiento más completo.

Al llegar cerca de tierra hice un descubrimiento que no dejó de alarmarme. Un espacio considerable de agua sembrada de hielos me separaba de la orilla; pero después de haber examinado atentamente creí observar que dando un rodeo podía llegar á la orilla por un sitio en que el hielo era continuo hasta tierra. No me había equivocado, y después de dar el rodeo, á costa de mayor cansancio pude llegar á la orilla de tierra trepando por un supremo esfuerzo sobre las rocas, y llegando por último á una pequeña pradera llena de césped, en la cual deposité á mi compañero.

¿Qué debía yo hacer entonces? El grumete se encontraba en el mismo estado que antes. Nuestro trayecto había durado cerca de una hora, y durante este tiempo había permanecido envuelto en sus vestidos mojados, lo cual no debía hacerle provecho, y por el contrario le hubiera hecho mucho mal si hubiese estado en la completa posesión de su salud y sus fuerzas. Yo temía que todo esto contribuyese más que el golpe que había recibido á paralizar su restablecimiento ó á comprometer su vida ya amenazada. Por fortuna el césped estaba templado por los rayos del sol, y el aire, como ya he dicho, no era frío. Era, pues, preferible exponer el cuerpo del joven al aire que dejarle envuelto en sus empapados vestidos, y en este concepto me quité la camisa de franela que llevaba bajo mi paletó, desnudé al grumete y le froté su cuerpo con la parte de mis vestidos que no se habían mojado al conducirle. Hecho esto le puse mi camisa y mi pantalón, y arrancando toda la hierba que pude le hice una cama en la

panojo, y no es verdad que éste fuese importado de América; en el valle hubo en remotas edades mayor vecindario del que hay en estos tiempos y ha habido en los últimos siglos, y sobre las actuales mieses nótese algunas señales de haberse cultivado grandes extensiones de terreno; las pestes ocasionaron grandes mortandades, y las guerras contribuyeron a la despoblación creciente... Y avanzando más, después de un encabuzamiento de vecinos del año 1762, de otro de 1822 y de otros posteriores, se ve el censo de 1887, que hace subir el número de vecinos del Valle á 894—calculándose que cada vecino «comprende» cuatro habitantes,—y se advierte que ha disminuido mucho la población en los últimos sesenta y seis años. Atribuye el señor Sáinz de los Terreros este nuevo decrecimiento á diversas causas, entre ellas la falta de vías de comunicación, y se lamenta de él y de la baja que ha motivado en la producción industrial y agrícola. Hablando de esto, prueba el autor la posesión de nada vulgares conocimientos y un buen sentido que le induce á afirmar que merece la agricultura mayor aprecio que otros muchos ejercicios y artes impuestes y pagados por el lujo; agregando á esta verdad otra tan irrefutable, la de que si se pretende «que llegue á ser feliz el estado de los labradores y que sea la agricultura ocupación útil y digna del hombre noble, es preciso que no pasen de lo moderado y equitativo los tributos, en cuya imposición los gobiernos bastante suelen excederse.»

En el capítulo V, «Montes de caza», para estudiar mejor los que posee Soba, remóntase el señor Sáinz al siglo XIV y busca en el «Libro de la Montería» de don Alfonso oncenove noticias á ellos referentes, y de obra tan antigua copia los datos que aparecen en el capítulo citado, y dice á los lectores que no lo sepan que se llamaban La Mesa, Gascon, El Desuebi y Lez los sitios que ofrecían quehaceres á los cazadores. Muy oportunamente interpoladas, hay cosas de interés que no se relacionan con el Valle de Soba, y sí, en general, con las cacerías de hace siglos, en las páginas que á los montes sobanos se refieren, acerca de los cuales, dícese después que andan por ellos en todo tiempo los jabalíes, pero escasean los osos, que únicamente hacia Asón se presentan algunas veces. Y aunque no son sitios los montes de Soba muy á propósito para que á ellos se vaya en busca de diversiones cinegéticas, no faltan allí liebres y perdices, jabalíes y corzos, codornices y tórtolas, buitres y quebrantahuesos, águilas y halcones con que puedan los hijos del país ejercitar la puntería.

Este á que vamos es uno de los más bellos capítulos del libro, que tras aridesces de cifras y de censos y de datos geográficos y geológicos propios de obra científica, ofrece muchas bellezas de obra literaria. El modo mejor de expresar el buen efecto que produce el capítulo siguiente, sería copiarle íntegro; pero esto podría resultar inconveniente, pues no está bien que se reproduzca en los periódicos lo que más agrada de los libros, acentuando así la «competencia» que hace en el mercado á las hojas «cosidas» la hoja suelta. Baste decir que allí se habla de los santuarios de Soba, y se habla con el sentimiento, con la fe de quien ha rezado en todos. Son tres los principales: el de Nuestra Señora de Sopena, en la Ve-

guilla; el de Nuestra Señora de Irias, en Aja, y el de Nuestra Señora del Rosario, de Rozas. «Los tres—dice el señor Sáinz—están colocados en sitios solitarios, que inspiran dulce melancolía.»

Y ya que ese temor á ir demasiado lejos copiando cosas buenas me obligue á no trasladar aquí, para ahorrarme enojos—pues que son páginas estas que «ellas se alaban»—todo el capítulo V, permíteme el señor Sáinz si, por afán de que no se queden sin saborear algo del libro quienes no puedan adquirirle, paso á estas columnas parte del contenido de la hoja al santuario de Rozas dedicada.

«Muchas clases de súplicas se la han dirigido. ¡Son tantas las necesidades humanas! Hasta se la han pedido buenos temporales, y que benéficas lluvias rieguen los campos agostados y secos. ¡Qué espectáculo tan conmovedor han ofrecido en alguna ocasión estas rogativas! Las campanas de la iglesia de Soba repicaban incansantes, mientras la procesión, repitiendo las plegarias que entonaba el párroco, se dirigía hacia la ermita del Rosario, llevando en andas la imagen de la Virgen, que se venera en la parroquia. Al mismo tiempo otra procesión salía al encuentro de la primera, desde aquella ermita, llevando también en andas á la Virgen que la titula y entonando su oración, cuyos cánticos dirigía el cura de San Pedro, y sin que cesase un momento de voltear la pequeña campana del santuario. En medio de un robledal, en la Cabanuela, se verificó el encuentro; el cielo se había cubierto de nubes, de las que llovizna menuda se desprendía, los cánticos de las procesiones, los ecos graves de las campanas de la iglesia y el atiplado de la del santuario se confundían y armonizaban; por entre la fronda resplandecían las luces de las velas y de los cirios, y los distintos verdes de los robles y de las argomas servían de fondo al blanco rojo y dorado de las sagradas imágenes, al plateado de las cruces y al también brillante de los ornamentos de los sacerdotes; los fieles todos entrecidos... Formaban aquellos tonos y colores muy grata armonía, un cuadro lleno de dulzura y el conjunto de más sublime sentimiento religioso; y como la gracia de la lluvia se estaba consiguiendo, el extraordinario efecto que ese cúmulo de circunstancias producía en los asistentes, mejor se sintió que se describe.»

(Continuará.)

EL PERDÓN DE LA PRIMERA COMUNIÓN.

Errese la mañana del día de la primera comunión de unos niños á quienes preparaba para recibir á Nuestro Señor.

Llaman con fuerza á la puerta de mi casa, abro, y un obrero, gorra en mano, me dice:—Soy el padre de José, y vengo á confesarme, porque quiero tomar parte en la dicha de mi hijo, comulgar con él.

Ante aquella visita, aquellas palabras y aquella resolución, no pude dejar de juntar las manos y, levantándolas al cielo, exclamar:—¡Bendito sea Dios!

No hubo jamás relaciones de amistad tan pronta y tan completamente contraidas como las nuestras. Aquel obrero, poco antes enemigo de la Religión por imitar á sus compañeros, en un momento se ha trocado en adic-

to, fervoroso, y está tan cambiado que ni él mismo se conoce. Da gozo oírle prometer que ya no se acompañará con los impíos.

Pueden suponerse mis deseos de conocer los detalles de este cambio tan rápido y tan completo. El padre me da los antecedentes con escrupulosa é interesante exactitud.

—Al volver anoche del taller—me dice,—noté desde luego que mi mujer había preparado una cena algo más substanciosa que de ordinario. Llegaba á casa sombrío y regañón, pero no tardé en alegrarme, ya sea por efecto del cariño con que se me recibía, ya por haberlo dispuesto así el Señor. Sea lo que fuere, púsemé á hablar con mi José, cosa que no había hecho hacia algunos días, y la conversación, con grande asombro mío, tomó un giro bastante alegre.

—Estoy muy contento de verte así—le dije á mi hijo;—te haces todo un muchacho arrogante, y me agrada oír tu palique.

Y era muy cierto, señor, que ayer me pareció mi hijo más guapo que los demás días, y que estaba orgulloso de ser su padre.

En el momento que expresaba mi satisfacción, el chico se levanta y se acerca á mí.

Yo estaba esperando la terminación de la fiesta, porque mi hijo se hallaba muy conmovido, cuando vinieron á llamar á la puerta.

Fuí á abrir, aunque bastante disgustado, porque venían á cortar nuestra conversación.

Mientras estaba hablando en el umbral de la puerta con el visitante, que era el sabio del taller: oí que mi mujer le decía al chico:—¡Ay! Es el demonio quien envía á ese miserable. Le conozco por la voz; es aquel impío que ha hecho tanto daño á tu padre, y que trata de llevarlo ahora consigo.

Con el raballo del ojo miraba á mi niño desde la puerta, porque yo no sé cómo ayer lo quería tanto, y lo vi caer de rodillas delante de una imagen de la Virgen, plegar las manos y ponerse á orar.

Esto me llamó mucho la atención, y me interesó tanto que, sin que pueda decir cómo, corté la palabra á mi interlocutor y le di con la puerta en los ojos. Tan rudamente la cerré, que espero no le habrán quedado ganas de volver.

Viéndome entrar, mi mujer me dio afablemente las gracias de que preferiera su compañía á la de otras personas, y tardé poco en recobrar mi buen humor.

José me miraba de una manera especial, bien así como si su dicha estuviera pendiente de una palabra mía. Yo no me explicaba la intensidad y la fijeza de su mirada, más dulce que nunca.

—¿Por qué me miras así?—le pregunté.—¿Será que quieres pedirme algo?

Así como una chispa basta para prender fuego á un montón de pólvora, aquellas mis palabras levantaron á mi niño de su asiento y lo pusieron de hinojos á mis pies.

—Sí, padre mío, querido padre mío. Quisiera pedirle á usted...

Y durante algunos minutos no pudo articular palabra, porque los sollozos se lo impedían.

Miré á mi mujer, y también la vi llorar. Yo no entendía aquello.

—Padre mío—me dijo el chico cuando pudo hablar,—le pido á usted perdón. Perdóneme usted...—añadía juntando las manos y con acento suplicante.

—¿Perdón me pides?—le contesté perturbado y conmovido.—¿Y de qué quieres que te perdone, hijo mío?

—Le pido á usted perdón de lo mucho que le he desobedecido, de mis ingraticudes y de los disgustos que le he dado.

—¿De tu desobediencia? ¿De los disgustos que me has dado?—le dije.—Pues, hijo mío, ¿cuando te he dirigido yo semejantes reproches?

—Sí, padre mío, sí; yo le he desobedecido, puesto que á disgusto de usted, me instruí en la Doctrina cristiana.

Un rayo de luz iluminó entonces mi corazón y mi inteligencia.

—En este caso, no eres tú, Pepito, quien debe pedir perdón.

Y estrechándole tiernamente sobre mi pecho, le dije:—

—¡Soy yo, padre extraviado, que quería, hijo mío, apartarte de Dios, cuando mi deber era enseñarte á quererlo! Soy yo quien debe ser perdonado—continué abrazándole con más efusión;—yo que, á más de buenos ejemplos, te debo buenos consejos...

Yo estaba profundamente conmovido: José se aprovechó de esta mi emoción para escapar de mis brazos y arrojarse otra vez á mis pies.

—Bendígale usted, padre mío, para que mañana, cuando reciba la primera comunión, nada le falte á mi dicha.

¡Mañana! ¡mañana dices!—exclamé consternado.—Pero, hijo mío, si no hay nada preparado...

Yo sentía una pena muy grande.

—No te aflijas—dijo mi mujer.—Y puesto que consientes en ello, nada hace falta.

—No solo te doy mi consentimiento, sino también mi bendición,—añadí mirando al niño, todavía de rodillas á mis pies...

Yo ignoro, señor, que nuevos sentimientos, todos ellos inesperados, entraron de tropel en mi corazón. Sentía en mí el carácter de la paternidad y algo que me hablaba de la grandeza de mi dignidad. Vino á mi memoria que era cristiano, me acordé de mi primera comunión y me puse en pie. Estendí ambas manos sobre la cabeza de mi hijo, y pronuncié solemnemente estas palabras:—

—Sí, hijo mío, Dios te bendiga como te bendigo yo; Dios te conserve la esperanza y la fe; Dios te guarde de la compañía de impíos. Sé siempre muy obediente á tu madre, y serás mi orgullo y mi consuelo... Y quiera Dios que el día de tu primera comunión sea el día más dichoso de tu padre.

El chico se levantó transportado de alegría; me echó los brazos al cuello, y después fue á abrazarse con su madre, y las lágrimas de los dos se mezclaron con inefable ventura.

III

Cuando me refería esto el buen obrero lloraba á lágrima viva. Y nos despedimos, porque tenía que vestirse para presentarse de una manera decente á recibir al Señor sacramentado.

Es de notar que ni José ni su madre habían comprendido el alcance de las últimas palabras de la bendición del padre.

Poco después el chico vino á notificarme el resultado de la escena de la víspera; pero no tardó en conocer que yo sabía la segunda parte de aquella historia.

—Tu padre ha venido á confesarse,—le dije,—y lo verás al lado tuyo y de tu madre recibir á Dios Nuestro Señor, que le ha concedido perdón por perdón, y bendición por bendición.

José alzó los ojos al cielo para manifestarle su gratitud; asomó á sus labios una sonrisa inefable, y desde aquel día jamás lo he visto intranquilo.

Es un joven feliz.

DELMÁS, Presbítero.
(Rev. Franc.)

EL MAGISTRAL DE SEGOVIA

De elocuentísimos califican cuantas personas los han escuchado los sermones pronunciados en la iglesia de Santa Lucía por el doctor don Julián Miranda, magistral de la Catedral de Segovia.

Y elocuentísimos son, en efecto: pocos oradores sagrados, aparte el padre Vives y algunos otros notabilísimos, consiguen apoderarse tan pronto del ánimo de los oyentes: pocos también poseen esa facilidad en la comunicación á las personas que les atienden, de los entusiasmos que sienten ellos. Oyendo á este sabio orador, se sienten arrebatadas por su maravillosa elocuencia, las gentes de temperamento más frío.

El magistral de Segovia siente las cosas altas con la alteza de quienes se hallan penetrados de la sublimidad de la doctrina católica, y se eleva en sus períodos brillantísimos á las regiones de la verdadera poesía, allá donde están las fuentes del arte cristiano, allá donde se fueron á inspirar los artistas que han legado á la posteridad obras geniales.

Decía ayer el orador, y apoyaba sus afirmaciones revolviendo la historia del mundo entero, sacando de ella puñados de pruebas, presentándolas con el adorno de su elocuencia, que todo lo «colorea» y abrinta; decía que nunca llegó el arte de los paganos á comprender y mucho menos á expresar las grandezas que hallaron poetas, pintores y músicos en los acontecimientos anunciados por los profetas y contenidos en la vida del Hijo de Dios y de su Madre Santísima; y, haciendo comparaciones entre las obras del arte antiguo y las del que se inspiró en la fe cristiana, fue examinando las bellezas que nos legaron generaciones extinguidas, y presentó frente á frente las civilizaciones pagana y cristiana, reflejadas en las estatuas, en los lienzos, en los monumentos que nos las recuerdan, y puso en su lugar, en lo bajo de la sensualidad y del materialismo, las estatuas griegas, de formas correctísimas, pero en cuyos rostros de mármol jamás se intentó retratar las bellezas del alma, que entonces no se comprendían; y llevó á lo más alto, á lo purísimo de la virtud y del amor cristianos, obras como las vírgenes de Rafael y de Murillo.

¡La Virgen! ¡La Virgen María!... A ella examina el ilustre señor magistral todos los desbordamientos de su entusiasmo, todas las vehemencias de su palabra elocuentísima, todos los rayos de luz que brotan de su talento privilegiado: anoche habló de los triunfos de la Madre de Jesús, de su triunfo en la cristiandad, de su triunfo en la humanidad, de todos los triunfos suyos que llenan las páginas de la historia.

Quisiéramos poder traer íntegras á estas columnas las oraciones sagradas que el señor magistral de Segovia viene dedicando estos días á la Madre del Amor Hermoso; quisiéramos que no se perdiese ni uno solo de aquellos períodos incomparables, que son para el que escucha como torrente de fuego que inflama el corazón en amor á la Madre amantísima; quisiéramos recoger una por una todas sus frases impregnadas de fe en la Virgen, para que se leyeran y se volviesen á leer en esos momentos de desconuelo en que las amarguras invaden las almas, haciendo desmayar á los ánimos más fuertes; porque bebiendo confianza en estos manantiales, refrescando con sus aguas vivificadoras la esperanza en el poder de la Reina de los ángeles, *consolatrix afflictorum*, antes de las explosiones del dolor, brotaría de los pechos más entibiados por tristes errores la súplica siempre atendida del que cree.

Quienes nunca sintieron debilitada su fe en la Virgen Santa, quienes la amaron y la aman con amor de cristiano fervoroso, ¡oh! ¡qué goce experimentan al ver que talentos y elocuencias como las del sabio señor Miranda, dedicanse por entero á honrar á María Inmaculada! Es mayor goce aun que el inmenso del hijo cariñoso que oye cantar las virtudes de su madre.

Llevadas por la fama del ilustre orador, con la avidez de escuchar su palabra incomparable que lanza á flotar entre los aromas del incienso y de las flores, bajo las bóvedas del templo, todas las armonías de una expresión cadenciosa, conmovida por la sublimidad de los misterios que enaltece; todas las alabanzas que puede pronunciar la lengua humana para honrar á la Reina de las Vírgenes; todos los recuerdos de sus victorias arrancados á las grandes epopeyas de estos diecinueve siglos; todas las esperanzas nacidas de la fe y alimentadas por el amor á la Madre del Rey de los Reyes y del Señor de los señores; todas las sublimidades del poema de una Madre que escribieron plumas de oro en el Nuevo Testamento; con esa avidez, repetimos de experimentar el sentimiento de lo divino oyendo aquel frasear que arrastra hacia la admiración del poder y de las obras del Altísimo, acuden á la iglesia de Santa Lucía miles de personas, que llenan por completo los ámbitos del santo recinto, y así rebosa gente aquella nave como entusiasmo consolador la palabra elocuentísima del magistral ilustrado.

NOTICIAS

Esta tarde á las siete dará principio en la iglesia del Corazón de Jesús, con exposición del Santísimo Sacramento, el solemne triduo que la Congregación de la Santísima Trinidad consagra á tan augusta é inefable misterio. Predicará el Padre Ricardo García, de la Compañía de Jesús, y pueden ganar indulgencia plenaria cuantos á él asistan confesando y comulgando.

cual le coloqué tapándole cuidadosamente con mi paletó. Para precipitar la vuelta del calor me puse á frotar sus pies y sus manos, que estaban muy fríos, y la sangre circulaba con dificultad.

La escena que me rodeaba era bastante lúgubre para despertar el terror en un corazón más fuerte que el mío, porque entre otras cosas, cada minuto que pasaba me confirmaba en la sospecha de que en aquellos sitios no había más seres vivientes que nosotros. Sin embargo, quise tener seguridad de ello y empecé á gritar con todas las fuerzas de mis pulmones, pero nadie me contestó como no fuera el eco de mi propia voz repercutido en una garganta sombría y profunda que se hallaba á poca distancia. El eco me produjo miedo, pero no causó ninguna impresión sobre mi compañero, y entonces empecé á abrigo de nuevo la idea de que acaso no podría salvarle. Sin saber exactamente lo que hacía ni por qué lo hacía, corrí hacia un montón de piedras que á poca distancia se elevaba á grande altura, y trepando á su cumbre me puse á gritar de nuevo, pero esta vez no fue el eco el único ruido que me contestó, y con gran sorpresa oí el rumor que hacen muchos pájaros al volar, y unos gritos penetrantes que salían de la parte baja de la colina de piedras en que me hallaba. Aunque me hubiera atacado un enemigo terrible no hubiese retrocedido con mayor terror del que experimenté entonces. Pero no tardé en observar que aquel ruido era producido por una bandada de pájaros á los cuales yo había causado más miedo del que ellos me habían producido. Eran muy gordos y de color sombrío: desde el puente de nuestro buque los había visto varias veces, y los marineros me habían dicho que eran *eiders*. La rapidez de su vuelo y los gritos que daban despertaron á otros que emprendieron igualmente la huida en número de varios centenares, quizá de miles, de los cuales una buena parte se mantuvieron en el aire á respetable altura sobre mi cabeza. Es preciso observar que cuando el *eider* va á buscar su alimento, que consiste en pescados, arranca de su pecho pequeñas plumas, y envuelve con ellas sus huevos cuidadosamente. Encontré, pues, en cada nido un buen puñado de plumas que fui recogiendo poco á poco para abrigo al grumete, y cuando tuve una buena cantidad la transporté á donde se hallaba el joven y la sustituí á la hierba con que le había envuelto. Volví á recoger más y en poco tiempo reuní un montón tan

PERDIDOS EN LOS NIELOS

grande que tuve que suspender la operación por temor de ahogar á mi desgraciado compañero con un calor excesivo.

De la frialdad de un cadáver que tenía el joven grumete fue adquiriendo algún calor poco á poco, su respiración se hizo más rápida y tranquila, y sus párpados empezaron á agitarse; sin embargo, no se abrieron por completo. Gozoso con aquel resultado, le llamé por su nombre, le froté las sienes y las manos, pero no dio ninguna nueva señal de vida. Sin embargo, iba adquiriendo cada vez más calor, y esto me alegraba en extremo.

Mientras yo le cuidaba, una idea muy triste atravesó mi espíritu como un relámpago, recordándome mi angustiada situación.

—Si logro salvar á este joven—me dije—¿cómo haremos para vivir?

Y calculando en mi imaginación las probabilidades que teníamos de poder sostenernos en aquellas soledades, me senté en una roca, y me puse á hacer mentalmente el balance de mi desgraciada situación:

- 1.º Yo había naufragado, lo cual constituía por sí sola una desgracia bastante deplorable.
- 2.º Había perdido á todos mis compañeros, excepto un débil niño que no estaba en estado de ayudarme ni de ayudarse á sí mismo.
- 3.º Me encontraba perdido en una tierra desierta que no sabía cuál era, pero que estaba muy cerca del polo.
- 4.º Tenía frío y no podía disponer de fuego ni de medios de hacerlo. Carecía igualmente de vestidos.
- 5.º Tenía hambre, carecía de alimento, y no veía la posibilidad de proporcionarle.
- 6.º No tenía ningún líquido que beber ni observaba ningún sitio en que apagar la sed.
- 7.º No había por allí ni una gruta ni una choza que pudiera abrigarnos contra los rigores del clima.
- Y 8.º Carecía de armas para defenderme de los ataques de los animales feroces si se presentaban.

Para hacer contrapeso á estos males, yo tenía cuatro cosas, á saber:

- 1.º La vida.

Ayer fueron denunciados a la Alcaldía: Dos chicos que se arrojaron piedras en la calle de Isabel la Católica.

Ayer se practicó un repeso de pan por orden del señor Alcalde, denunciándose a varios panaderos.

Don Rafael Fernández Fontecha ha entregado en la Alcaldía, con destino a los pobres, diez y seis pesetas que le correspondieron como premio a la denuncia que hace pocos días hizo de un matute de carne.

Durante el tiempo de veda, que empezará el 1.º de junio y terminará el 15 de septiembre, está prohibido el uso de las redes de arrastre.

De una herida incisa en el ojo derecho fue curado ayer en la Casa de socorro Julián Ruiz, de 25 años, de Soria, soltero, mendigo.

Hemos recibido el primer número del diario católico doctrinal y noticiero, titulado El Valenciano, al cual saludamos, deseándole muchos años de vida.

A las nueve de la noche del día 21 estalló un petardo en la casa-habitación del destajista de las obras para la construcción de la carretera de Vega de Pas, Mateo Alberdi, vecino de dicha villa.

El petardo había sido colocado en una ventana que da a uno de los balcones de la casa. La explosión produjo algunos desperfectos en la cocina, donde no había, por fortuna, ninguna persona.

La ventana, una palanqueta que cerraba ésta y un entrepiso de un tabique quedaron hechos astillas. La loa que había en la cocina quedó destrozada.

No se ha podido averiguar quién fue el autor del atentado.

Estando ayer tarde ocupado en el quechamarín «Santo Domingo», que se hallaba atracado al muelle de Albareda, un individuo llamado José Fernández Jardón, de 48 años, casado, de Ortigueira, marinero, se le cayó encima un hierro de un carro, produciéndole una herida contusa en la región parietal derecha, que le fue curada en la Casa de socorro.

En la estación del ferrocarril de Solares, fue ayer detenido por el agente de vigilancia Eustasio González, un individuo llamado José María de la Sota, de 22 años, soltero, panadero, el cual faltó al respeto a dicho guardia, que le reprendió por haber proferido palabras groseras.

Se halla vacante la plaza de secretario en propiedad del juzgado municipal de Comillas.

El 9 de junio se substarán los consumos en Reinosa.

En Eibar se ha autorizado a los señores Alberdi y Orbea para remitir armas a esta ciudad a don Víctor Ugalde y a la señora viuda de Avellano.

El juez de instrucción del distrito de San Antonio, de Cádiz, cita a Antonio Pellón Posada, de 17 años, soltero, jornalero, natural de Cabezón de la Sal.

Se ha autorizado en Bilbao la remisión de armas a los señores Hijos de Yllera y don José María de Incera, de esta ciudad.

Se ha quemado en Valladolid una fábrica de resina que pertenecía a la disuelta sociedad Gutiérrez y Yurrita, de la propiedad, desde la disolución de dicha sociedad, del primero de los citados señores.

AUDIENCIA

Ayer se celebró la vista de la causa del Juzgado instructor de Santaña, seguida contra Juan Antonio Fresno Mayor por robo de ropas en casa de la condesa de Villanueva de la Barca.

La representación fiscal calificó el hecho de constitutivo de un delito de robo y pidió se impusiera al procesado, como autor del mismo, con las circunstancias agravantes de reincidencia y nocturnidad, la pena de seis años de presidio correccional, accesorias y costas.

El Jurado pronunció veredicto de culpabilidad, y la Sala, en su vista, dictó sentencia en el acto, condenando al procesado a la pena de cinco años de presidio correccional, accesorias, costas y 36 pesetas de indemnización.

Ayer se celebró también la vista de la causa procedente del Juzgado de Potes, seguida contra Francisca Ramona Roiz Cabeza por hurto de ropas y dinero a Cecilia Roiz.

El abogado fiscal modificó las conclusiones que provisionalmente tenía formuladas

por escrito y solicitó, en vista de las pruebas del juicio, la absolución de la procesada por falta de participación en el delito que se perseguía.

Así mismo se vio también ayer la causa del Juzgado de esta capital, seguida contra Orelio Dece García, acusado de haber sustraído 27 pesetas a María Riva Lerma.

El representante del ministerio fiscal solicitó se impusiera al procesado la pena de cuatro meses y un día de arresto mayor por ser reincidente.

La defensa solicitó la absolución por falta de delito.

Joaquín Pajarejo Puente, acusado de haber inferido lesiones a Manuel Fuentevilla, ha sido condenado a dos meses y un día de arresto mayor.

Filomena González Rubalcaba, acusada del delito de lesiones menos graves a Salvador San Juan, ha sido condenada a dos meses y un día de arresto mayor y 56 pesetas de indemnización.

CRÓNICA MILITAR

Por real orden de 22 del actual han sido destinados:

A la zona militar de esta ciudad, en concepto de agregado, el comandante de infantería don Alfredo Valero Moreno.

A la zona de Burgos número 98, de plantilla, el capitán don Francisco Barrios Pardo, del regimiento de infantería de Burgos número 36.

El primer teniente del regimiento de infantería de Andalucía número 55, don Eulogio Solar Marcano, al de Burgos número 36.

El de igual clase del regimiento de infantería de Burgos número 36, don Luis Tamarit Llopis, al de Cuenca número 27.

El segundo teniente de la escala de reserva de infantería, don Félix Fuentes Carbónel, de la zona de Ciudad Real número 9, a la de esta ciudad.

El de igual clase don Timoteo Mayo Alvarez, de la zona de Madrid número 1, a la de esta ciudad.

El de la misma clase don Félix Martínez Ibáñez, residente en esta plaza, a la zona de Madrid número 3.

Ha sido destinado a la comandancia de guardia civil de esta provincia, el cabo José Gómez Farfán, y a la de carabineros, el individuo José López Filpeto.

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publica la siguiente relación de los créditos reconocidos por la Junta de la Deuda de Cuba pertenecientes a individuos de aquel ejército y pagaderos por la Inspección de la Caja general de Ultramar:

Batallón Cazadores de Isabel II (CONCLUSIÓN)

Líquido a percibir, al 35 por 100 del capital é intereses.

Joaquín Sangüesa Navarro, 20 y 54; Tomás Sánchez García, 5 y 37; Pedro Sanz Nuño, 40 y 7; Francisco Solleiro Fernández, 31 y 26; Esteban Seijas Villas, 79 y 62; Vicente Santonja Sampere, 64 y 93; Juan Salvador Peral, 60 y 7; José Sánchez Peláez, 27 y 31; Camilo Sanz Vicente, 71 y 34; Cristóbal Suheros Villen, 23 y 34; Vicente Tejero Marguello, 76 y 44; Ildefonso Tortosa Ildeano, 23 y 11; Rafael Trillo Ueeta, 23 y 11; Miguel Tomás García, 78 y 35; Manuel Torres Blanco, 80 y 90; Andrés Torres Haro, 9 y 31; Carlos Terán Borbón, 75 y 60; Miguel Urquiza Córdoba, 19 y 47.

Batallón Cazadores de Baza

Agustín Alfonso Guijó, 39 y 81; Remigio Arranz Fuentetajo, 78 y 98; José Arroyo Gil, 30 y 35; Joaquín Altes Aguiló, 63 y 70; Justo Alfaro Gil, 75 y 16; José Atienza Torner, 27 y 30; José Arroyo Hijarrubia, 117 y 85; Carmelo Avila Bernabeu, 63 y 70; Vicente Albert Pérez, 63 y 70; Benito Aguilar Ríos, 11 y 55; Basilio Alvarez Rodríguez, 75 y 60; Benito Alvarez González, 52; Gervasio Arribas Rojo, 57 y 78; Gumersindo Arribas Campo, 30 y 51; Sebastián Ballester Juan, 77 y 7; José Ballonga Laborda, 45 y 78; José Bandín Bolado, 92 y 99; Pedro Blanco Salazar, 71 y 26; Rafael Blanco González, 69 y 28; Francisco Baena Navarro, 66 y 86; Juan Bruñuel Sorrozal, 80 y 89; José Bolado Zahonero, 80 y 89; Jaime Borrás Pino, 17 y 33; Hilario Borrás Aparicio, 79 y 62; Germán Boix Foj, 90 y 89.

Se continuará.

PANORAMA CÓMICO

En Chicago han sido presos, según veo ahora, unos expositores muy tiesos y muy suizos y muy tunos, que a exponer a aquel lugar llevaron, con buenas ganas, varias cosas, sin pagar los derechos de aduanas.

La prisión de estos señores trastornó algo aquellas fiestas, causando serios rumores y acaloradas protestas;

entre ellas una cruel que, en frase clara y castiza, presentó furioso el comisario de la Suiza,

lo cual produjo un mareo a la directiva junta, que ante este caso tan feo tuvo los pelos de punta.

Luego arreglóse, eso sí, por completo la cuestión, mas no sin dejar allí desagradable impresión.

Viendo lo que allí ha pasado,

todas las demás naciones van a tener buen cuidado, cuando abran exposiciones,

de advertir con buenos modos que se admiten en la liza expositores de todos los sitios, menos de Suiza.

De fijo en la Exposición que se prepara en París aparece esta inscripción con pintura azul ó gris:

«Para evitar de algún modo fraudes, sustos ó ojerizas, puede aquí exponerse todo, ¡menos zapatillas suizas!»

A Madrid ha llegado desde Málaga un individuo que, según dice, va buscando la verdad por todas partes y no la encuentra.

Es decir, que es la segunda parte de Diógenes el Cínico.

Sólo que aquel buscaba con linterna, y éste, viviendo en el siglo de las luces, no se alumbra con nada.

¡Vamos, que desacreditado al siglo XIX! Lo más extraño es que para buscar la verdad anda en camisa por todas partes.

Yendo así por la ciudad, es fácil, en mi opinión, que buscando la verdad encuentre la prevención!

También dice que sabe una porción de recetas contra la muerte.

¡Supongo yo que no consistirá ninguna de ellas en andar en camisa!

Ahora se dirige el hombre a esta población en busca de la verdad.

¡Pobre hombre! ¿Y dónde pensaba encontrarla?

No sería, de fijo, aunque buscara sin descansar, en las economías del presupuesto municipal!

Dicese que ascienden a novecientas cincuenta las cesantías originadas por la nueva ley de presupuestos.

¡Novecientas cincuenta! ¡Y luego anuncian los astrónomos tiempo seco!

¡Pero, señores, ¿no ven ustedes como llueve?

¡Ay, y no es lo peor que llueva, sino que contra esas lluvias no hay paraguas posible!

AMADÍ.

ANTES Y AHORA

Mayo 26 de 1756

Llega a Santander a ocupar su cargo de obispo de esta diócesis, creada recientemente, el ilustrísimo señor don Francisco Javier de Arriaza.

AVISOS MARÍTIMOS

Buques que han entrado con práctico.—Un vapor noruego.

Buques que han entrado sin práctico.—Los vapores españoles «Norte» y «Ugarte número 1».

Buques que han salido con práctico.—Un vapor noruego.

Buques que han salido sin práctico.—Los vapores españoles «Progreso», «Triana», «El Gallo», «Siglo», «México» y «La Cartuja», tres pataches y una goleta.

Han corrido para el E. los vapores españoles «Luarca» y «Unión Ultera» y un vapor inglés.

Queda a la vista un patache al O. del Cabo Mayor, en banda de tierra.

Al salir el sol.—Viento calma.

Marejada del NO. Horizonte aturbonado. Cielo cubierto.

A las doce horas.—Viento NO. galeno. Marejada del NO. Horizonte despejado. Cielo acalorado.

A la puesta del sol.—Viento E. flojo. Mar llana. Horizonte despejado. Cielo ídem.

Semáforo, 3 mañana.—Barómetro, 765. Termómetro, 17.

Tres tarde.—Barómetro, 764. Termómetro, 17.

Gijón, 12 mañana.—Barómetro, 775. Termómetro, 15.

Viento E. flojo. Mar llana. Cielo despejado.

COTIZACIONES BURSÁTILES

Madrid 25 de mayo, 4,15 tarde.

Deuda perpetua 4 % interior..... 70'75 Idem fin de mes..... 70'80 Idem id. exterior..... 77'10 Amortizable 4 %..... 78'20 Billetes hipotecarios de Cuba, 1886.. 107'30 Idem, 1890..... 97'60 Acciones del Banco..... 373'50 Compañía arrendataria de tabacos... 154'50 París..... 16'90 Londres..... 39'32 Mercado sostenido.

Paris 25-5 tarde.

3 % francés..... 97'50 4 % exterior español..... 66'10 Consolidado inglés..... 98 3/4

Barcelona 25-5 tarde.

4 % interior..... 70'72 Idem exterior..... 76'82 Amortizable..... 78'00 Cubas del 86..... 107'50 Idem del 90..... 97'50 Nortes..... 37'25 Mercado sostenido.

GIJON SUPERIOR CARBONES MINERALES DE GAS COX EXCLUSIVAMENTE PARA EL SURTIDO DE LAS FAMILIAS A precios corrientes y garantizando buen peso, se sirven a domicilio de las mejores clases para cocinas, en la calle de Colosía, número 2 (Muelle, número 1.) ELOY BOHIGAS.—Teléfono 263

RESTAURANT DEL CAPE OCCIDENTE Teléfono 151 Almuerzos desde 2 pts.—Comidas desde 3 id. SERVICIO A LA CARTA Especialidad en vinos de Liébana, Rioja y Valdepeñas. Helados de todas clases

TELEGRAMAS MADRID 25—1 t. Consejo con S. M. Los ministros han celebrado Consejo bajo la presidencia de S. M. la Reina regente. No asistió el señor Sagasta, por continuar su nieto enfermo de sarampión; pero ha concurrido el señor Montero Ríos. El Consejo ha sido brevísimo, limitándose los ministros a dar cuenta a S. M. de los asuntos de sus respectivos departamentos. MADRID 25—2'15 t.

La crisis Después del Consejo celebrado con su majestad, los ministros se trasladaron al ministerio de Estado, en donde los esperaba el señor Sagasta. Allí están almorzando; después celebrarán Consejo para ocuparse de la crisis. El señor Sagasta lleva el propósito de hacer todos los esfuerzos posibles para contener la crisis hasta después de discutido el Mensaje. MADRID 25—4 t. A las dos y media ha terminado el Consejo celebrado por los ministros. Grande era la ansiedad por conocer lo que del Consejo hubiere resultado, así es que al salir los ministros fueron acosados por los periodistas, manifestándonos el señor Sagasta que se había acordado aprobar los presupuestos, segregando de ellos los proyectos de reformas de Guerra y Justicia. También manifestó el señor Sagasta que la crisis había sido aplazada hasta después de aprobado el Mensaje y entonces se dará solución a ella. Los ministros explicarán en las Cámaras ras lo ocurrido. Estas noticias han circulado inmediatamente y son objeto de vivos comentarios, siendo la creencia general que la crisis ha de ser más extensa de lo que en principio se creía y que por tanto, descartados varios elementos, como lo están, para la combinación, ha de ser laboriosísima, a no ser que las circunstancias obliguen al señor Gamazo a abandonar la cartera, lo que facilitaría la solución del conflicto. MADRID 25.—5'40 t.

El señor Sagasta ha conferenciado con el señor Cos-Gayón. Según informes fidedignos, el señor Cos-Gayón no ha ocultado su decidido propósito al señor Sagasta de plantear en el Congreso un debate sobre la cuestión política. Sigue insistiendo en los círculos políticos en que la crisis se hará extensiva a los ministerios de Guerra y Gobernación. MADRID 25—6 t. El señor Cos Gayón ha manifestado que la actitud del grupo del señor Pidal y otros exministros conservadores, revela el disgusto que siente por la inusitada conducta del señor Montero Ríos, huyendo del Parlamento cuando se le cita a una discusión. MADRID 25—9 n. El señor Cos Gayón ha censurado energicamente al señor Montero Ríos por sus reformas en los tribunales, sin haberlas presentado en las Cámaras en proyecto de ley ó por lo menos en una enmienda a los presupuestos. Le acusa de haber infamado a los jueces con la publicación de una reciente real orden. También atacó muy duramente al señor López Domínguez por sus reformas en el departamento de la Guerra, las que considera contrarias a los preceptos de la ley constitutiva del ejército y a la Constitución del Estado, que preceptúa que las Cortes son las que deben fijar anualmente el contingente del ejército, y nunca por sí el ministro de la Guerra. El discurso del señor Cos Gayón fue escuchado con sumo interés y aplaudido por las minorías. MADRID 25—10'15 n. Después de la sesión del Congreso han celebrado consejo los ministros, al que no ha asistido el señor Montero Ríos. Se comentó el enérgico discurso pronunciado por el señor Cos Gayón contra las reformas del ministro de Gracia y Justicia, y en su vista se avisó por teléfono al señor Garnica, para que enterara al señor Montero Ríos del discurso del señor Cos Gayón, y que preguntara a dicho señor si estaba dispuesto a contestarle. El señor Garnica llevó al Consejo la contestación del señor Montero Ríos, de que mañana en el Congreso contestará ampliamente al señor Cos Gayón.

MADRID 25—10'55 n. A la salida del Consejo celebrado por los ministros ha sido preguntado el Sr. Sagasta, si en vista de que el señor Montero Ríos asistía mañana al Congreso, podía considerarse que retiraba la dimisión que de su cargo tenía presentada, a lo que el señor Sagasta contestó «naturalmente». En vista de esta contestación, fue interrogado nuevamente acerca de si consideraba, por tanto, conjurada la crisis, y respondió con su acostumbrada seriedad: «Donde menos se piensa salta la liebre». Excuso decir que las contestaciones del señor Sagasta no han satisfecho a nadie, y que han sido acogidas con mucha reserva, considerándolas como una de sus muchas habilidades políticas. MADRID 25—11 n. Desde el Congreso se ha dirigido el señor Sagasta a pie a su casa, escoltado por muchos periodistas, mostrándose muy reservado en la cuestión política. Cree el Presidente que el próximo sábado terminará la discusión del Mensaje. Las sesiones de Cortes considera durarán hasta el 20 de julio. Al llegar el señor Sagasta a la Puerta del Sol acercósele un chico, vendedor de periódicos, ofreciéndole un número de El Nuevo Herald, diciéndole que se enterase de la crisis. Este hecho produjo gran hilaridad entre las personas que lo presenciaron. MADRID 25—11'30 n. El Correo de esta noche excita a los ministros para que demuestren energía en defensa de las economías. En los círculos políticos la impresión general respecto a la crisis, es que continúa laborándose para después de terminado el Mensaje. MADRID 26—1 m. Aseguran los amigos del señor Montero Ríos que este señor seguirá despachando los asuntos urgentes de su departamento, hasta que se plantee en definitiva la crisis. Este compás de espera no satisface ni con mucho a los conservadores. MENCHETA.

SALUSTIANA DE LA TORRE MODISTA MADRILEÑA. Se ha trasladado a la calle de San Francisco, núm. 8, 1.º. Perfección, elegancia y economía. Hace vestidos para señora y señorita, desde 9 pesetas. Para niñas desde 3,50. San Francisco, 8, 1.º—Santander.

CLARO-OSCURO, BLANCO Y NEGRO, RETOQUE AL OLEO Mandando una fotografía por antigua que sea se hacen ampliaciones a 60 pesetas una de tamaño natural. ZENON, FOTOGRAFO, BLANCA 28, SANTANDER

ORO SE COMPRA DE TODAS NACIONES A LOS MÁS ALTOS CAMBIOS. EDUARDO MARINA Plaza de la Libertad, 2 (Arcos de Botín)

JUAN ARANDUY Y C.º Han abierto ya su hermoso establecimiento de novedades en la calle de San Francisco, núm. 10. JUAN ARANDUY Y C.º—Excelente surtido de sedería. JUAN ARANDUY Y C.º—Magníficos tapices y alfombras. JUAN ARANDUY Y C.º—Toda clase de géneros de punto. JUAN ARANDUY Y C.º—Camisería y corbatería fina. JUAN ARANDUY Y C.º—Lanas para vestidos de señoras. JUAN ARANDUY Y C.º—Artículos todos tomados directamente de las mejores fábricas del reino y extranjero. JUAN ARANDUY Y C.º—Primera calidad y novedad en todos sus géneros. JUAN ARANDUY Y C.º—Se remiten muestras en la capital ó la provincia a quien lo solicite. JUAN ARANDUY Y C.º—Gran surtido de toda clase de artículos para señora. San Francisco, 10.—Santander

NUEVA GUIA DE SANTANDER Y SU PROVINCIA. Se ha puesto a la venta en la Administración de este periódico, calle de Vad-Ras, número 3, al precio de 2'50 pesetas ejemplar.

LIBROS VIEJOS de Teneduría de libros y Cálculos Mercantiles, se compran en la calle de la Libertad 5, 4.º Imp. y lit. de L. BLANCHARD.

3 PESETAS BOTELLA CON CASCO ABRAM OTERO—SANTANDER JEREZ SECO. IDEM ABOCADO. VINOS RANCIOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with 4 columns: SUSCRIPCIÓN, ANUNCIOS, ESQUELAS DE DEFUNCIÓN, PUNTOS DE VENTA. Includes rates for quarterly, annual, and daily subscriptions, and prices for various types of advertisements.

LA BANDERA ESPAÑOLA. Dirección para los telegramas RADA. Línea de vapores correos españoles ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA.

SALIDAS QUINCENALES. VAPORES DESTINADOS A ESTE SERVICIO. E-SKARO... CATALAN... NAVARRO... Includes a list of ship names, destinations, and departure dates.

HIJOS DE YLLERA Y C.ª - Muelle, núm. 26. Para informes generales dirigirse á sus consignatarios los señores.

SERVICIO DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA. Línea de las Antillas NEW-YORK Y VERACRUZ.

Linea de Filipinas con escalas en Port-Said, Aden, Colombo y Singapur. Incluye información sobre salidas y retornos.

Linea de Buenos Aires con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo. Incluye información sobre salidas y retornos.

Linea de Fernando Poó con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA. Linea de Marruecos. Incluye información sobre salidas y retornos.

Servicio de Tánger. Saldrá de Cádiz los lunes, miércoles y viernes para Tánger, Algeciras y Gibraltar.

COMPANIA DE NAVEGACION FLUVIAL Y MARITIMA. IBARRA Y COMPANIA SEVILLA. Tres servicios semanales con itinerario fijo de salida para los principales puertos de la Península.

LINEA: PASAJES Y SEVILLA. Salida de SANTANDER todos los JUEVES. LINEA: BILBAO, HUELVA Y MARSELLA. Salida de SANTANDER todos los SÁBADOS.

COMPANIA DE SEGUROS LA MARINA. ESTABLECIDA EN LONDRES EL AÑO 1836. CAPITAL SOCIAL 1.000.000 DE LIBRAS ESTERLINAS.

PARA CONSERVAR LA SALUD Y CURAR LAS ENFERMEDADES. CARABAÑA. SALINAS SULFURADAS, SULFATADO-SÓDICAS HIPOSULFITADAS. Base purgante, NaO,SO IO³ HO.-gr. 227.

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y SOBRE VIDAS. QUEEN. FUSIONADA AHORA CON THE ROYAL INSURANCE COMPANY. FONDOS DE LA COMPANIA EXCEDEN DE 200 MILLONES DE PESETAS.

ESTABLECIMIENTO DE HORTICULTURA DE PEDRO EDUARDO LAGUILLÓN. Jardín honorario del Excmo. Ayuntamiento de Santander. El dueño de este establecimiento, además de ocuparse de la venta de plantas de invernadero y aire libre...

DE CANTABRIA. ESTE LIBRO ES EL MEJOR RECURSO DE LA MONTAÑA. CONTIENE VEINTISIETE ARTÍCULOS Y DOCE POESIAS. DEBIDOS A LA PLUMA DE LOS MÁS NOTABLES LITERARIOS MONTAÑESES.

ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET. Catarros, tos, ronqueras, tisis. Las Píldoras Antisépticas del Dr. Audet curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar.

ENÉRGICO RECONSTITUYENTE VINO DE PEPTONA de CHAPOTEAU. La Peptona es, á causa de su pureza, la única empleada en el Instituto Pasteur.